

México, D.F., marzo 15, 1966.

Lic. D. Francisco A. de Icaza
Embajada de México
Arcos 1650
Buenos Aires, Argentina.

Distinguido embajador y amigo:

Hace unos tres años me encontré en la Asamblea de las Naciones Unidas al doctor Ruda, quien me contó una pequeña historia que no ha dejado de interesarme desde entonces, pero ahora en grado muchísimo mayor. Me dijo que un miembro del Servicio Exterior argentino (cuyo nombre, por desgracia, no recuerdo) había hecho, por sugestión de usted, un estudio sobre la participación de Argentina en las gestiones mediadoras del A B C, entre el gobierno de México y el de Estados Unidos, mediación que culminó en la famosa Conferencia de Niagara Falls. Le reiteré al doctor Rama el enorme interés que tendría semejante trabajo para el gobierno de México y para los internacionalistas mexicanos. Por eso le rogué que a su regreso a Buenos Aires, le dijera a usted, o directamente al autor del estudio, que me lo podrían mandar para publicarlo en México, fuera en Foro Internacional, o dándole la forma de un folleto o libro, si tenía las dimensiones de éste.

Desde entonces no he tenido noticias ningunas de este asunto. De hecho, esta carta debía habérsela escrito a usted hace, por lo menos, año o año y medio, para pedirle alguna información directa y sugerencias para dar con ese estudio, o, por lo menos, con los materiales que pudieran servir a algún historiador para hacerlo.

Ojalá fuera usted bastante bondadoso para distraer unos minutos de su tiempo en este asunto. Entre tanto, con mis mejores deseos, siempre suyo, amigo.

Daniel Cosío Villegas
Apartado Postal M-2123
México 1, D.F.

DCV/meh.-

Buenos Aires, 24 de marzo de 1966.

Señor Doctor
don Daniel Cosío Villegas,
Apartado Postal M-2123,
México 1, D.F.

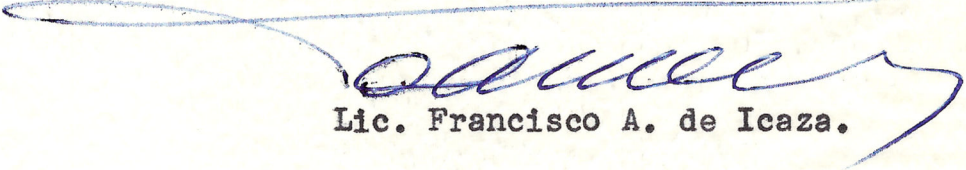
Muy distinguido y admirado amigo:

En respuesta a sus gratas líneas del 15 de marzo en curso, me es grato avisarle que recuerdo perfectamente que fué el Ministro Enrique Benjamín Vieyra, en aquel entonces Jefe del Departamento de América del Norte de la Cancillería argentina, quien realizó un estudio y dictó una conferencia sobre la participación de Argentina en las gestiones mediadoras del A B C que culminaron en la Conferencia del Niagara Falls.

El señor Ministro Vieyra se encuentra adscrito en la actualidad a la Embajada argentina en Viena, Austria; no tendría yo inconveniente alguno en escribirle pidiéndole el estudio antes citado, pero creo que sería mucho más efectivo que se lo solicitara nuestra Embajadora y comun amiga la señora Amalia G.C. de Castillo Ledón. Si Amalia, por cualquier motivo especial no quisiera o no pudiera hacerlo, estoy a las estimables órdenes de usted para escribir directamente a Vieyra.

Hace tiempo que no le veo por estas tierras y los numerosos amigos que tiene usted en ella lo extrañamos cordialmente y esperamos verlo pronto por estos "pagos", como dicen los criollos.

Mientras llega ese momento, le saludo con el gran afecto y admiración de siempre.



Lic. Francisco A. de Icaza.

México, D.F., abril 25, 1966.

Lic. Francisco A. de Icaza
Embajada de México
Arcos 1650
Buenos Aires, Argentina.

Distinguido amigo Icaza:

Mil perdones por no haber podido contestar hasta ahora su muy amable carta del 24 de marzo, en respuesta a la mía del 15. La verdad es que he estado tremendamente ocupado por todo el mes de abril.

Le agradezco a usted mucho también sus informaciones acerca del ministro Vleyra, y desde luego debo decirle que acabo de escribirle a Amalia Castillo Ledón pidiéndole apersonarse con él y ver qué se puede hacer en este asunto.

No hay ninguna posibilidad próxima de que yo pueda ir a Buenos Aires: no me interesaría ir en algún circo internacional, pues me impediría visitar la ciudad y a mis amigos. Por otra parte, ir así como un vago millonario, tampoco me resulta.

Con mis mejores deseos, suyo, amigo.

Daniel Cosío Villegas
Apartado Postal M-2123
México 1, D.F.

DCV/meh.-

México, D.F., mayo 4, 1966.

Lic. Francisco A. de Icaza
Embajada de México
Arcos 1650
Buenos Aires, Argentina.

Distinguido Embajador y fino amigo:

Ayer recibí carta de Amalia Castillo Ledón donde me informa primero, que el señor Vieyra no estuvo nunca en la embajada argentina de Viena, sino en la de Atenas; segundo, que ha regresado ya a Buenos Aires a trabajar en el ministerio de Relaciones Exteriores. En consecuencia, le ruego muchísimo arrinconarlo para arrancarle el objeto de esta y mi carta anterior para usted.

Me dijo usted en la suya que el señor Vieyra había hecho un estudio y había dado una conferencia. Esto, sin embargo, no resulta para mí suficientemente claro, o sea, si ese estudio llegó a un texto escrito y elaborado en todos sus posibles detalles, o si por estudio debe entenderse el haber leído los documentos, haber tomado unas notas sobre ellos, y guiándose por esas notas, el señor Vieyra dio una conferencia sin leer un texto escrito.

Saco a cuenta todo esto porque no quisiera que el señor Vieyra se nos escapara con el pretexto de que no llegó a la etapa de un texto final escrito, digamos, como el de un artículo para una revista erudita, y que así pueda frustrarse la gestión de usted. Poniéndome en los varios supuestos posibles, yo diría: si el señor Vieyra tiene un texto final escrito, que usted pudiera mandármelo, incluso con la autorización de publicarlo, si así es su deseo, en alguna revista erudita mexicana o norteamericana; si el señor Vieyra dio su conferencia sobre la base de notas escritas, o de un guión, que nos diera eso; pero que en ningún caso faltara la copia de los documentos originales del ministerio de Relaciones Exteriores de Buenos Aires, que sin duda alguna el señor Vieyra mandó copiar o fotocopiar. Por estos documentos entiendo las notas del ministro argentino en Washington dando cuenta del conflicto México-norteamericano, quizás la sugestión de que Argentina sola o en compañía de Brasil y Chile mediarían; las instrucciones para este objeto dadas por el Ministerio y los informes que sucesivamente fue dando este representante argentino. Me atrevo a pensar todavía más: si el señor Vieyra acometió la empresa con verdadera pujanza, sin duda alguna debió hacer copiar las comunicaciones del ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina con los de Chile y Brasil, así como las respuestas consiguientes.

...

- 2 -

En suma, he llegado a todos estos detalles simplemente para darle a usted las mayores armas posibles de modo que esta vez el señor Viera no tenga escapatoria posible.

Anticipándole mi agradecimiento, quedo como siempre, suyo, amigo.

Daniel Cosío Villegas
Apartado Postal M-2123
México 1, D.F.

DCV/meh.-

Buenos Aires, 27 de junio de 1966.

Señor Embajador y Doctor
don Daniel Cosío Villegas,
Apartado Postal M-2123,
México 1, D.F.

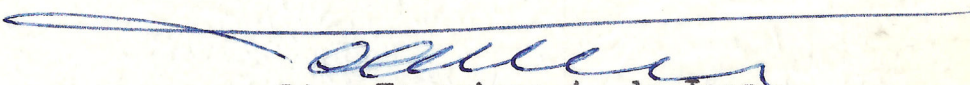
Mi querido Embajador y amigo:

Por fin puedo darle noticias más satisfactorias que en mi anterior del 14 de mayo último; Vieyra está en plena convalecencia de la operación sufrida y me dice que está trabajando actualmente para completar el estudio sobre la mediación del A B C entre los gobiernos de México y Estados Unidos, el que espera poderme lo entregar antes de fines de julio.

Me dijo también que en su reciente paso por Washington pudo encontrar nuevos documentos muy interesantes, que también le remitirá.

Lamento mucho este gran retraso, pero el amigo Vieyra no solamente estuvo muy delicado de salud sino que además se encontró con una situación política difícil a su regreso a Buenos Aires; pero su buena voluntad de él y mi terquedad y constancia parece que triunfarán al fin y que en los últimos días de julio o primeros de agosto tendrá usted en su poder el material completo.

Reciba un cordial abrazo de su viejo admirador y amigo que mucho le estima.



Lic. Francisco A. de Icaza.

México, D. F., julio 22 de 1966.

Lic. Francisco A. de Icaza
Embajada de México
Arcos 1650
Buenos Aires, Argentina.

Distinguido embajador y amigo:

Me perdonará usted si contesto con algún retardo su amable carta del 27 de junio; pero la verdad es que he tenido en esos días un quehacer algo más que ordinario.

Me alegra muchísimo saber que el señor Vieyra le ha ofrecido a usted entregarle su trabajo en el transcurso de este mes.

Ojalá que así sea y que pueda usted enviármelo en seguida con la indicación de si el señor Vieyra desea que lo publique alguna revista mexicana, quizás la única especializada, o sea Foro Internacional.

Con mi renovado agradecimiento, siempre suyo, amigo.

Daniel Cosío Villegas

7